

IV ENCUENTRO EN EL MOJÓN TRIGINIO

El pasado 21 de agosto, las asociaciones, La Gavilla Verde de Santa Cruz de Moya (Cuenca), La Sabina de Arcos de las Salinas (Teruel) y el Ayuntamiento de Aras de los Olmos (Valencia), convocaron a las gentes de estas localidades para que asistieran al Cuarto Encuentro en el Mojón Triginio, hermoso lugar natural agreste y excepcional, donde confluyen los antiguos Reinos de Aragón, Castilla y Valencia y de esta manera, compartir historia, problemática y deseos de un futuro mejor.

El Mojón Triginio está ubicado en el valle que forma el Río de Arcos, entre la montaña del Mompedroso (1.211m.) y la Sierra Tortajada (1.514m.) ambas cumbres situadas en la provincia de Valencia. Desde el punto donde está el mojón se aprecia el surco del difícil descenso del Río de Arcos a través de estrechos y hoces, que se abren en el paraje de El Navarejo (760m.) en la provincia de Teruel cuyas huertas rodean por el norte y el este las cumbres Peña Rubia y Peña Blanca, que se alzan majestuosas a ambos lados del río y frente al Barranco del Bú al oeste en la provincia de Cuenca. En una planicie de apenas un centenar de metros cuadrados, se levanta el mojón, justo donde el río se ensancha después de los estrechos sinuosos de Las Torcas.

Alrededor de un centenar de personas acudieron a esta cita, lo que supuso un éxito de participación en relación a ediciones anteriores. Cada grupo llegaba desde su localidad caminando por los senderos que desde tiempo inmemorial han servido de comunicación entre los pueblos, aldeas y caseríos de estas zonas fronterizas.

En esta ocasión se cantaron jotas y se escuchó el sonido de la trompeta que rompió el silencio de la mañana estival. Posteriormente se leyó un manifiesto reivindicando el compromiso de todas las Administraciones que tienen competencia en esa zona donde confluyen tres autonomías, para que trabajen coordinadamente en la conservación de esa naturaleza única y salvaje, especialmente en la prevención de incendios, y de esta manera, evitar desastres naturales de consecuencias incalculables.

En definitiva, una mañana que volvió a demostrar la hermandad, la confraternidad, y las buenas relaciones que siempre han existido entre las gentes que tienen el privilegio de compartir una naturaleza impresionante, y a las

que, a pesar de pertenecer a administraciones autonómicas distintas, no les importa reflexionar conjuntamente sobre la necesidad de recuperar las tradiciones, la cultura y la historia de sus pueblos, y solicitar, también conjuntamente, que se faciliten las condiciones necesarias para un desarrollo social y económico sostenible para los mismos. Lo que supone un verdadero ejemplo de tolerancia y respeto, que los responsables políticos no deberían dejar de atender.

Agosto de 2010.

José Gorgues (jose.gorgues@uv.es)
Sierra y Libertad
La Gavilla Verde.-